

En dicho folleto se señalan las condiciones generales para la concesión de anticipos y subvenciones del Instituto Nacional de Colonización y de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. El folleto está editado en castellano y vascuense, y creemos que está llamado a producir un movimiento favorable al "aprovechamiento total de las deyecciones del ganado y habitantes del caserío".

Se recuperarían un mínimo de 150 millones de litros de orina, con los que se abonarían una buena cantidad de herbales, y se aumentaría la producción de heno para el ganado vacuno.

Significaría que todos los años *catorce millones de pesetas* en abono vendrían a fertilizar las difíciles tierras agrícolas de esta provincia y a convertirse, probablemente, en bastante más dinero de cosechas cada año.

* * *

POSIBILIDADES

En el mismo número de nuestra Revista se escribía sobre "posibilidades de recuperación, para la plantación forestal, de los terrenos dedicados a la producción de "cama" de ganado: helecho, broza, hojarasca, hierba ordinaria, argoma, etc.", y se orientaba el artículo en el sentido de buscar otra materia vegetal que sirviera para esta "cama" de ganado, lo que, en definitiva, es decir buscar otro vegetal para descomposición al mezclarse con las deyecciones del ganado. Y se venía a señalar las posibilidades de la paja importada de otras provincias como posible sustitutivo del helecho: cerca de las principales vías de comunicación, se podría pensar en competir en precio y en bondad de producto con el helecho.

Como se ve, encontramos que para que nuestro habitante rural se lance abiertamente hacia el aprovechamiento de sus terrenos, o parte de ellos, en explotaciones forestales, debemos de resolverle este punto fundamental.

Toda conversación con un casero de nuestro país con una explotación típica a base de tierras de labor y de ganado vacuno estabulado y de helechales más o menos distantes que alimentan su establo, su fábrica de abono, va a terminar en las preguntas que os hace invariablemente:

—"Y si dedico mis terrenos helechales o eriales a plantaciones de árboles... ¿de dónde saco yo la cama para el ganado y el estiércol para mis campos de labor?"

—"A los diez años un pinar empieza a darme dinero. Bien, entendido... pero, ¿y cómo vivo yo mientras tanto?"

—"Si yo puedo seguir cultivando mis campos, dando de comer

a mis vacas y produciendo mi abono para mis tierras de labor, dedicaré mis terrenos helechales y eriales a plantaciones forestales..."

Este es el fondo del problema y éste es el que hay que resolver.

Merece la pena, por lo tanto, que nos paremos a buscarle solución al ABONO que el casero agrícola necesita para poder hacer producir a sus campos. Todo lo que hagamos para aumentar la producción de este abono, derivando el problema a poder ser hacia la utilización de otro vegetal que el helecho, producirá un movimiento favorable que se traducirá prácticamente en "repoblación forestal".

Obra en este sentido la labor orientada hacia la construcción de un buen estercolero que permita el aprovechamiento del purín que hoy se pierde.

Es también de interés, y debemos señalar la posibilidad de producir estiércol "artificial" como lo ha indicado recientemente un Ingeniero Agrónomo (Sr. B. Mesanza), señalando las pruebas que el Sr. Nagore ha llevado a cabo en Navarra, utilizando un producto inglés y también un producto nacional, preparado en la fábrica de abonos químicos de Pamplona, con el nombre de "Az-koria".

M. A. Anstett, del Laboratorio Agronómico de la Escuela Nacional de Agricultura de Argen (Argelia), ha ensayado el "estiércol artificial" obtenido a base del tratamiento químico con el Sulfato de Amoníaco (o con Nitrato de Amoníaco) sobre sarmientos de viñedo cortados en trozos.

El tratamiento dura seis meses, y el estiércol obtenido se parece mucho al estiércol de cuadra, pero es más pobre en potasa.

En el ensayo de sustitución (?) del elemento vegetal que integra el estiércol por arena de playa, se busca indudablemente el que la arena sirva como de embebedor de la parte líquida del fiemo; el que ha de retener la humedad.

Este método no significa aporte de detritus vegetales, que por su descomposición enriquecen el abono orgánico. Las deyecciones sólidas con un tanto por ciento de agua, se mezclan con la arena (aporte silíceo y calcáreo) y este tipo de abono "orgánico-silíceo" puede ir muy bien incorporado a cierta clase de tierras de fuerte composición calcárea.

Este ensayo se lleva ya a cabo, y conocemos regiones de la provincia donde su utilización se extiende, porque los resultados que el agrícola obtiene son buenos en este tipo de tierras.

Nos queda todavía la posibilidad de sustitución de una parte del abono orgánico por abono mineral del comercio y producido por la industria. Esta sustitución es posible y ahorraría también una parte más o menos importante del abono estiércol y purines.

Y concretando nuestras ideas tendremos que admitir que:

a) Para iniciar una política forestal en la provincia o en la región Vasco-Cantábrica, hemos de resolver el problema del abono del campo dedicado a la explotación agrícola.

b) La creación en nuestra región de una verdadera preocupación de "elevación del nivel agrícola" poniendo todos los medios conducentes a ello: revistas agrícolas para el casero, organismos provinciales eficaces, con medios suficientes para acercarse a él y resolverle sus problemas individuales o problemas que se presentan por zonas, por pueblos, etc., el régimen de abonos para sus tierras, la sustitución de semillas, la eliminación progresiva de prejuicios agrícola... Los campos experimentales en la provincia, profusamente distribuidos, donde utilizando el elemento agrícola más aprovechable y deseoso de aprender de la región se dé un ejemplo práctico de la manera de hacer, etc., etc..., ello equivale, a nuestro juicio, a hacer una política forestal, ya que contribuirá a dejar terrenos libres para ello.

c) Y de aquí que sea bien necesaria la "ordenación" agrícola-forestal de nuestra región teniendo bien presente que *agricultura* significa rendimientos "próximos", o de otra manera, "vida actual resuelta", posibilidad inmediata de vivir... y "Repoblación Forestal" significa, en nuestra región, *riqueza y bienestar, pero para más tarde*, para el mañana.

Y es este bache el que hay que salvar, colaborando Agrónomos y Forestales, y dando solución factible, primeramente, a este problema del Abono Agrícola, del cual depende en gran parte la vida próxima de nuestro casero, ya dispuesto a seguir hacia la explotación forestal de parte de sus tierras, que aunque hoy aparecen al profano como incultivadas, en realidad están dedicadas a la producción de este Abono Agrícola tan necesario para su "vida próxima".

A. S.

